

ALONSO ZAMORA VICENTE Y LOS TEMAS PORTUGUESES

M^a Josefa POSTIGO ALDEAMIL
Universidad Complutense

En primer lugar quiero agradecer a la Organización y al Comité Ejecutivo del Congreso la invitación a participar como ponente en una iniciativa que, en esta reestrenada primavera alicantina, hace florecer trabajos de pasado, presente y futuro.

Reunir los trabajos escritos que vinculan a Alonso Zamora con los temas portugueses, ordenarlos y comentar su contenido y alcance es el objetivo principal de esta modesta aportación. A lo largo de la ponencia se justifica la inclusión de las entradas de libros, colaboraciones, artículos, notas, reseñas, traducciones de Alonso Zamora Vicente, cuyos datos bibliográficos, numerados por orden cronológico de aparición, se presentan en apéndice.

Algunos de los trabajos de A. Zamora, aquí examinados, han sido reseñados. No repito los datos de las reseñas, ya recogidos, en 1973, por Pedro Peira Soberón y por mi misma, en «Intento de una bibliografía de Alonso Zamora Vicente, en *Papeles de Son Armadans*, sino que remito en nota al número de orden que ocupa en esa publicación. Sólo añadido datos, también en nota, en el caso de que ahí no estuvieran incluidos.

Inaugura la dedicación de Alonso Zamora a los temas portugueses una reseña a Manuel de Paiva Boléo *Brasileirismos* en la sección de nota bibliográfica de la *Revista de Filología Española*, en 1943. Reseñando el breve trabajo, publicado como separata de *Brasilia*, refiriéndose a la metodología y a los problemas que plantea el portugués hablado en América, muestra su preocupación por el estudio científico de la lengua portuguesa. Si nos fijamos en las fechas de publicación de este y otros trabajos iniciales, observamos que una primera atracción, activa, por la lengua y la literatura portuguesas, puede situarse en la época en la que M^a Josefa Canellada trabaja en Coimbra con el fonetista Armando de Lacerda¹. En ese mismo año de 1943, con el título «Campos de Figueiredo. Nota, traducción y antología de A. Zamora Vicente»

1 «Hay en sus años estudiantiles de antes de la guerra una excursión a Portugal con don Elías Tormo que, tanto desde el punto de vista cultural como humano, le dejaría imborrables recuerdos. Y todo un curso de M^a Josefa en Coimbra especializándose en el Laboratorio de Fonética del doctor Armando Lacerda que, además de un estudio comparativo sobre los comportamientos tonales vocálicos en español y portugués, dará como fruto la primera traducción a nuestra lengua del extraordinario creador lusitano Miguel Torga» en Pilar Vázquez Cuesta, «Alonso Zamora y la cultura galaico-portuguesa» en *Los Papeles de Son Armadans*, núms. CCIX-CCX. Palma de Mallorca. 1973, pág. 341.

se publican, en *Escorial Revista de Cultura y Letras*, unos poemas de *Reino de Deus* y de *Navio na montanha*. Unos años más tarde, en 1948, va a publicar la traducción completa de *El reino de Dios*, libro que reseñaron entre otros Manuel Alvar y Francisco Induráin². Y va a volver a ocuparse de la poesía de Campos de Figueiredo, durante su estancia en Buenos Aires, al aparecer una versión, en francés, de algunas poesías del escritor portugués, según manifiesta en el artículo «Campos de Figueiredo», publicado en *La Nación* en 1950 y recogido en 1985 en *Libros, Hombres, Paisajes*. En *Biblos. Enciclopédia Verbo das Literaturas de Língua Portuguesa*, Anibal Pinto de Castro, redactor del artículo dedicado en la enciclopedia a José Campos de Figueiredo, menciona entre los traductores y críticos a A. Zamora Vicente.

No supone gran novedad decir que la revista madrileña *Ínsula* y el periódico argentino *La Nación* fueron la fragua donde se forjaron sueños, proyectos y el estilo inconfundible proyectado por A. Zamora en todo tipo de escritos; varios fueron los artículos y las reseñas, referidos al tema que nos ocupa, publicados en ellos. A la muerte de Enrique Canito A. Zamora escribió unos párrafos con el título de «Enrique Canito, editor, librero, amigo»³ aludiendo a sus colaboraciones en la revista que colaba la vida europea dando noticia de lo que se hacía fuera de España. En *Ínsula*, escribió pequeños artículos y reseñas que seguían esta filosofía de sembrar, de dar a conocer, de divulgar.

El n^o 7 de 1946 de *Ínsula*, contiene dos reseñas. En la dedicada al libro del lingüista y filólogo de Coimbra Manuel de Paiva Boléo, *Introdução ao Estudo da Filologia Portuguesa*, después de describir el contenido del libro, avisa sobre una situación universitaria nueva, dice Zamora. «Llamo la atención de los estudiantes españoles sobre este libro. Aunque pueda parecer que por su autor y por su título sólo interesa a los estudiantes portugueses, la circunstancia de que los estudiantes españoles de Filología Románica hayan de conocer bien la Lingüística portuguesa —según la última reforma universitaria—, hace que este libro sea útil también para estos últimos. Creemos que será entre ellos consultado en más de una ocasión». El otro libro reseñado, en el mismo n^o de *Ínsula* que el anterior, reúne las impresiones de viaje de un poeta, por Europa; se trata de libro *Oiro e cinza* de Mário Beirão, poeta (1892-1965) que pertenecía a *A Águia* y a la sociedad portuense *Renascença Portuguesa* fundadas por Teixeira de Pascoaes.

También de ese año —1946— los libros reseñados en *Ínsula* responden a un claro interés, por conocer él y divulgar a los demás, todo aquello ligado al vasto campo de la lengua, la literatura y la cultura de, en aquel entonces, los dos países de lengua portuguesa. Reseña el libro de Duarte Leite, *Os falsos precursores de Álvares Cabral*, estudio ya antiguo, publicado en Rio de Janeiro y por esos años ampliado y editado por la Portugália editora, en Lisboa cuyo autor defiende que el primer europeo que pisa Brasil es el escalabitano; y se ocupa del libro del escritor brasileño Osvaldo Orico, *Homens da América* sobre la biografía de 15 héroes de la emancipación americana entre los que se encuentra don Pedro I, emperador de Brasil. Unos meses más tarde, también en *Ínsula*, en el pequeño artículo «Poetas Portugueses: Miguel Torga» se acerca a la obra de Adolfo Rocha y sobre todo a una de las obras más representativas de Torga/Adolfo Rocha: *Bichos*. M^a Josefa Canellada acababa de publicar la traducción de ese libro de cuentos del que A. Zamora dice: «...*Bichos* por ejemplo, la más delicada y humanizada Arca de Noé conocida...».

El tema tratado en algunas de las siguientes referencias aparece en distintas publicaciones. En ocasiones adaptándose al público receptor, al carácter de la publicación, en otras, la diferen-

2 Recogemos reseñas a este libro en la entrada 107 de PSA. Pedro Peira Soberón y M^a Josefa Postigo Aldeamil, «Intento de una bibliografía de Alonso Zamora Vicente» en PSA, CCXI, 1973, pág. IX.

3 *Ínsula*, núms. 554-555, 1993, pág. I.

cia reside en el carácter más o menos sintético. Trabajos debidos a sedimentación, profundización, mayor competencia en la línea de estudio.

El soñador, imaginativo y cosmopolita narrador del siglo XIX José Maria Eça de Queirós aglutina dos trabajos juveniles de A. Zamora. El tema del artículo «El realismo de Eça de Queirós» de 1946, en *Ínsula*, reaparece en 1949, en el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo* con el título de «El arte de Eça de Queirós». El núcleo central, de uno y otro artículo es idéntico; lo que varía es el mayor número de datos que en el 2º artículo, en el de 1949, se aportan. Zamora demuestra que Eça es un escritor que está por encima del movimiento realista y que perdura como un gran escritor, por su imaginación, su sensibilidad, su capacidad de ensueño. La preocupación por la conformidad entre pensamiento y vida brota aquí y, al referirse al casi heterónimo Fradique Mendes, dice: «no es más que el sueño queirosiano de sí mismo, de lo que pudo ser y no fue. Y cuando el hombre se encuentra ante un dilema de estos y encuentra un camino abierto a su desazón, este camino suele ser: o la depuración lírica— Lope, Rilke— o el sarcasmo, la ironía— Cervantes, Eça de Queirós—. Cuando ese camino no se presenta y la crisis arrastra al hombre a una situación extrema, de fallo absoluto de valores, entonces no es raro encontrar el suicidio; Larra, Anthero de Quental. Quizá los mismos suicidios de la novela naturalista»⁴.

El contenido de la colaboración que, por ser más extensa que las anteriores, considera el autor ser la primera, en la revista *Ínsula*, se refiere a Tirso de Molina. Orgulloso de haber compartido primera página de los primeros números con Ramón Menéndez Pidal, Dámaso Alonso o Carlos Clavería dice A. Zamora: «Así evoco el nacimiento de mi primera colaboración, “Tirso de Molina poeta”, que fue primera página en un número de los iniciales, ya no recuerdo cual»⁵. En realidad la colaboración en la primera página de *Ínsula*, en 1948, se titula «Los valores poéticos en el teatro de Tirso». El título recordado por Zamora se parece a «Leyendo a Tirso, poeta» incluido en el capítulo «Acercamiento a Tirso de Molina» de *Presencia de los clásicos*⁶. El contenido de ambos, salvo un «delantal» o párrafos introductorios diferentes, es idéntico: los dos aluden al paisaje de Coimbra y las riberas del Mondego de *El amor médico*.

Otros títulos del capítulo «Acercamiento a Tirso de Molina» se encuentran relacionados con aspectos de historia, lengua y literatura de Portugal. En «Una voz portuguesa» hace notar la actitud evasiva de los críticos para con los fragmentos en que los personajes hablan portugués o recitan un poema: «Quiero destacar ahora la inseparable condición de estos trozos en lengua diferente, que la crítica se había empeñado en ver como algo advenedizo, en ocasiones recortable.» Doña Jusepa de *Por el sótano y el torno*, habla portugués y lee en la comedia un soneto de Camoes «Quem ve, Senhora, claro e manifesto, /o lindo ser de vossos olhos belos, se nao perder a vida só com vê-los⁷...».

A raíz del centenario de la muerte de Tirso en 1948 A. Zamora rinde homenaje al comediógrafo editando piezas y publicando artículos, notas, asomadas. Se acerca al autor español, —de una época en que las coronas portuguesa y española son parte integrante de la misma monarquía—, gran conocedor de Portugal y de su lengua según hacen notar en el prólogo a *El amor médico* y *Averigüelo Vargas* A. Zamora y M^a Josefa Canellada: «Tirso sintió un indudable afecto por el país vecino, en el que colocó varias de sus comedias, aparte de recuerdos existentes en otras. Su visión de Portugal no es una visión primeriza y superficial. Conoce su historia y su

4 en *BBMP*, 1949, XXV, núms. 3-4, pág. 361. El fragmento presenta algunos cambios en *Ínsula*.

5 *Ínsula*, 1993, núms. 554-555, pág. I.

6 Recogemos reseñas a este libro en la entrada 223 de nuestra bibliografía de *PSA*.

7 en *Presencia de los clásicos*, págs. 71-73; y recogido en la edición de *Por el sótano y el torno* de 1994.

lengua, y entresaca de aquélla personajes que pasaron por el mundo rodeados de un nimbo de tragedia, de fuerte poesía⁸».

Continuando la labor de Américo Castro, del primer volumen de Clásicos Castellanos (*El vergonzoso en Palacio y El burlador de Sevilla*), ve la luz el segundo volumen de las comedias de Tirso: *El amor médico y Avergüelo Vargas Vargas*⁹, editadas por A. Zamora y M^a Josefa Canellada, Además en 1948, en la revista *Biblos*, de Coimbra publica un importante artículo recogido más tarde en *De Garcilaso a Valle Inclán (1950)*¹⁰ «Portugal en el teatro de Tirso de Molina» y, por esas mismas fechas, inicia en Salamanca¹¹ la preparación de la edición de *Por el sótano y el torno*¹² que publica el Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires.

En las páginas de «El contraste» dedicadas a mostrar los dos extremos, mundos, planos del barroco: lo feo, lo horroroso, lo monstruoso al lado de lo bello, lo delicado, la lucha de contrarios, A. Zamora comenta un pasaje que responde a una situación cómica originada por el diferente significado que tienen en español y portugués algunas palabras fonéticamente parecidas. Con Tello, el gracioso del *Amor médico*, aparecen unos cuantos —que llamaríamos hoy— falsos amigos, demostrativos del riesgo de incomunicación, de los malos entendidos entre las dos lenguas, del chiste fácil, del juego de palabras. En la escena 3 del acto II Tello cambia «*olhai, cravos, boninas*», en «Olla, clavos y boñigas» al final de la escena 6, originando una interpretación jocosa y divertida: «y entre cosas peregrinas/que suele mandarme hacer,*traceme*, me dijo ayer,*do jardim umas boninas; olhai, e um ramo de cravos*. «¿Para qué diablos querrá,/ dije, si loca no está,/olla, boñigas y clavos?»¹³

Alude a la condición cinematográfica del teatro tirsiano, en el artículo de *La Nación*, en 1949, «Tirso de Molina, escritor cinematográfico¹⁴», particularizando en *El amor médico, Avergüelo Vargas Vargas y Por el sótano y el torno*; y, en «Rapidez, cinematografía», título de semejante contenido y que también forma parte de la colección de artículos del capítulo «Acercamiento a Tirso de Molina» de *Presencia de los clásicos*. Reflexionando sobre la conveniencia de llevar al cine las piezas tirsianas, de mutaciones rápidas, y aún a costa de sacrificar algunos valores del lenguaje literario, evalúa positivamente el paso a la cinematografía.

Las sucesivas averiguaciones, los esclarecimientos, los acercamientos a Tirso, en las ediciones, pasan a los artículos, a las notas. Así en el trabajo de A. Zamora y M^a J. Canellada de 1950, «Una nota a *El amor médico* de Tirso de Molina» publicado en *Filología* donde se explica una nota del texto editado, en relación a la costumbre y rito de la mutilación dentaria con testimonio de *Comentarios Reales* del Inca Garcilaso de la Vega, aparecida en Lisboa en 1609.

En el artículo sobre «Tirso de Molina» del *Diccionario de literatura española* de ediciones de la Revista de Occidente de 1949 señala la atracción de Tirso por la historia portuguesa y apunta, como ejemplo, la aparición en varias comedias de la figura de D. Pedro, duque de Coimbra, el 2^o hijo de D. João I.

En otro momento, en 1984¹⁵, A. Zamora retoma lo lusitano en Tirso, en un coloquio de especialistas en Tirso celebrado en Copenhague, con «Una mirada a *Las Quinas de Portugal*».

8 *Tirso de Molina. Comedias II: El amor médico y Avergüelo Vargas Vargas*, (Edición, prólogo y notas de por A. Zamora y M^a Josefa Canellada, (Págs. IX-X).

9 Recogemos reseñas a este libro en la entrada 203 de nuestra bibliografía de PSA.

10 Recogemos reseñas a este libro en la entrada 222 de la bibliografía de PSA.

11 «En el Seminario románico de la Universidad de Salamanca, con unos cuantos alumnos, voluntariamente unidos, fuimos buscando autoridades para justificar la notación léxica; compulsamos las ediciones anteriores para fijar el texto; sopesamos variantes y aclaraciones». En *Por el sótano y el torno*, Madrid, Castalia, 1995, pág. 15.

12 Recogemos reseñas a este libro en la entrada 204 de la bibliografía de PSA.

13 En *Presencia de los clásicos*, pág. 43.

14 En *Voz de la letra*, págs. 95-100. Recogemos reseñas a este libro en la entrada 224 de la bibliografía de PSA.

15 Se publica años más tarde, en 1990 en *Tirsiana. Actas del Coloquio sobre Tirso de Molina*, págs. 263-276.

Analizando sus primeros trabajos sobre los temas portugueses en la escena tirsiana califica su trabajo como de mero acarreo de datos, como puramente documental. Los datos aportados, los resúmenes realizados de los hechos de la Hª de Portugal en ese trabajo juvenil de Zamora, presentan la memoria y la lengua portuguesas tamizadas por su particular sensibilidad, conocimiento y claridad expositiva. En el artículo de *Biblos*, «Portugal en el teatro de Tirso de Molina», se refiere a los hijos de D. João I, los altos Infantes —D. Duarte. D. Pedro, D. Fernando—, la *Ínclita geração* del Canto IV de *Os Lusíadas*; informa del desarrollo del tema de los amores desgraciados de D. Pedro y Dª Inés de Castro en *Siempre ayuda la verdad*; se trata de datos interesantes para un estudiante de Filología Portuguesa y para las bases de datos actuales.

Conocedor del enfoque que se da en los años 80 a la recepción de la obra literaria pone, en «Una mirada a *Las Quinas de Portugal*», el énfasis en el receptor y muestra la función social de la puesta en escena del tema portugués de la comedia, llegando a la conclusión de que desempeña un papel propagandístico. Tirso quiere —*motu proprio* o por encargo— despertar en el pueblo la admiración por Portugal y la comedia consigue ser, según palabras de Zamora, «un formidable alegato pro Portugal¹⁶». Se trataba de echar abajo la vieja rivalidad entre las dos colectividades y respaldar la opinión de los que pensaban que era necesario mantener la unidad peninsular y la convivencia, siendo necesario atraer a Portugal, en un momento histórico (1638) en que las relaciones hispanoportuguesas se encontraban en un ambiente de discusión, deterioradas, al borde de la ruptura. Tirso aplica la idea de la tradición poética del primer conde de Castilla, del héroe Fernán González, al primer rey portugués D. Afonso Henriques, ensalzando los orígenes de la monarquía portuguesa. Semejantes son, las situaciones, desenlaces, prodigios y elementos maravillosos. Rememoraciones de la tradición del Conde de Castilla son: la aparición de Cristo para ayudar al rey portugués, la fundación de Santa Cruz de Coimbra y Alcobaça. Con tantas coincidencias Zamora puede afirmar que Tirso, en *Las quinas*, logra «vestir de digamos castellanía común en los orígenes, a la historia portuguesa¹⁷».

El compromiso con el estudio científico de la lengua portuguesa iniciado con la reseña a *Brasilismos*, prosigue años más tarde, en 1947, también en la *Revista de Filología Española* con una extensa reseña que da noticia del nacimiento de la *Revista Portuguesa de Filología* en el mismo año de su aparición¹⁸; la revista fundada y dirigida por Manuel de Paiva Boléo, autoridad indiscutible en el campo de la filología y la lingüística portuguesa y románica, incluía, en este primer número, entre otros, el artículo —rico en perspectivas de carácter metodológico— del maestro suizo de la Geografía lingüística, Karl Jaberg, *Géographie linguistique et expressivisme phonétique: les noms de la balançaire en portugais*¹⁹; y un importante trabajo de Joseph M. Piel sobre toponimia gallego-portuguesa comentado por Zamora. Parece que los buenos deseos de prestigio y continuidad de la revista, formulados por A. Zamora, se han cumplido. La revista se encuentra en la lista de las más importantes revistas dedicadas a la investigación en lenguas y literaturas románicas²⁰.

Siguiendo la filosofía de la *Revista Portuguesa de Filologia*, A. Zamora publica colaboraciones que dan noticia de trabajos con perspectiva románica. Sobre M.L. Wagner, *Lingua e*

16 *Ibidem*, pág. 266.

17 *Ibidem*, pág. 269.

18 *Revista Portuguesa de Filologia*, Coimbra, ano I, tomo I, 1947. Casa do Castelo editora, 174 págs.

19 Señalamos, en una publicación diferente, otra reseña de A. Zamora sobre Karl Jaberg, *Géographie linguistique et expressivisme phonétique: les noms de la balançaire en portugais*, en *Ínsula* en el número del 15 de marzo de 1947.

20 Vid. Clarinda de Azevedo Maia «Revista Portuguesa de Filología» en *Romanische Forschungen*, 1988, 100, págs. 231-239.

dialectti dell' America Spagnola, y años más tarde, en 1969, una extensa reseña sobre el trabajo del padre José M^a Baz, *El habla de la tierra de Aliste* que había sido publicado como Anejo de la *Revista de Filología Española*²¹. La aportación más importante a RPF es la «Bibliografía Lingüística Española (1939-1947)» en *Os estudos de lingüística românica na Europa e na América desde 1939 a 1948. Suplemento Bibliográfico* de esta *Revista Portuguesa de Filología*. Aparecieron recensiones del volumen y específicamente del capítulo de Zamora en las más importantes revistas de la especialidad: *Cultura Neolatina* por Angelo Monteverdi; *Boletim de Filologia* por Luís F. Lindley Cintra; *Zeitschrift für romanische Philologie* por Wilhelm Giese; *Archiv für das Studium der neuen Sprachen* por Gerard Rohlfs. A. Zamora recoge y comenta trabajos referidos al español, publicados en España, entre 1939 y 1947, sobre dialectología, etimología, lexicología, fonética, historia de la lengua y estilística. La colección de los trabajos, según sus propias palabras, no trata de ser exhaustiva y cita «sólo aquellos de reconocida utilidad general».

Por primera vez A. Zamora se asoma al portugués Gil Vicente, patriarca del teatro peninsular, en 1943, en las páginas del artículo «Observaciones sobre el sentimiento de la naturaleza en la lírica del siglo XVI» publicado en *Boletín de la Universidad de Santiago de Compostela* y recogido en *De Garcilaso a Valle Inclán*; en ellas se refiere al simbolismo del *Auto dos quatro tempos* y a la emoción paisajista como recurso que eleva a Gil Vicente a grandes alturas líricas.

La siguiente aproximación a la vida y la obra de Gil Vicente toma forma en la redacción del artículo dedicado al dramaturgo en el *Diccionario de Literatura Española* de la Revista de Occidente, editado por Germán Bleiberg y Julián Marías, cuya primera edición sale a la luz en 1949.

Más tarde, en 1963, se publica en Méjico *Gil Vicente. Obra teatral y poética*, un librito donde se editan la «Comedia del Viudo» (págs. 22-78), «Auto pastoril castellano» (págs. 80-111) y «Fragmentos de poesías y canciones» (págs. 115-123).

La edición de la *Comedia del Viudo*²² de Alonso Zamora Vicente publicado en Lisboa en 1962 por el Instituto de Alta Cultura tuvo gran eco en la comunidad científica y dio lugar a un buen número de reseñas²³. La edición está directamente vinculada a la aportación de A. Zamora al Homenaje a Dámaso Alonso publicado por la editorial Gredos. En «Una introducción a la *Comédia do viúvo*» en *Studia Philologica: homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos* publicó parte de la introducción de la edición de la *Comédia do viúvo*, exactamente el análisis que corresponde a los 390 versos iniciales. Zamora destaca la interpretación personal de Gil Vicente en temas literarios ya heredados del medievo como la poesía de la muerte o la poesía contra mujeres; ya renacentistas, como una cierta actitud de autenticidad espiritual sea o no erasmista; y con sus comentarios da fundamento tanto al tratamiento de emoción íntima, personal, del dolor del viudo, originado por la desaparición de la compañera poseedora de cualidades valiosísimas, como al tratamiento ofensivo del ridículo, grotesco y agresivo ataque a la propia mujer del compadre. Hasta aquí coincide lo publicado en el Homenaje a Dámaso con la Introducción a la edición de la pieza. A continuación, en la Introducción, va a examinar la

21 Anejo LXXXII de la *RFE*, 1967.

22 Recogemos reseñas a este libro en la entrada 209 de *PSA*.

23 A las reseñas recogidas en nuestra bibliografía del homenaje de Papeles de son Armadans con el número 209, agregamos las siguientes:

A.B. en *Brotéria*, 1962, LXXV, pág. 246.

Anon *Índice Cultural Español*, 1963, XVII, pág. 115.

M. de Jong, *Neophilologus*, 1963, XLVII, págs. 157-8.

Charlotte Stern, *HR*, 1963, XXXI, págs. 359-62.

técnica vicentina de las dilaciones o aplazamiento de la acción principal en la comedia; y va a sugerir la idea de una nueva función de la naturaleza convertida en «fondo de cuadro renacentista». Tanto en la introducción como en las notas de la edición destaca ciertos rasgos lingüísticos del fondo leonés (palatalización de «l» y «n» iniciales, genitivo pronominal partitivo, etc.), y los lusismos del castellano de la comedia (infinitivos conjugados, palabras con diptongación ultracorrecta), señalando, además, la pertenencia de algunas formas lingüísticas, en ese tiempo, a una capa común. Y, sobre todo, apunta la inserción de canciones tradicionales comunes como técnica dramática.

En la alocución del acto de conmemoración del título de doctor *Honoris causa*, rememora a Gil Vicente²⁴ y el español del labrador de *A divisa da cidade de Coimbra*. A. Zamora se reencuentra con Gil Vicente con motivo de unas jornadas portuguesas celebradas en la U. de Sevilla²⁵, y en 1994, con ocasión de la conferencia, «Español y portugués en el teatro de Gil Vicente», en la clausura del *Coloquio universitario luso-hispano-brasileño sobre los efectos lingüísticos, literarios y culturales del Tratado de Tordesillas*. Y en unos párrafos de la lección inaugural del Congreso sobre *A Fala*²⁶ afirma que Gil Vicente no se inspira en Juan de la Encina y Lucas Fernández sino que recoge algo que está en la calle. Si en los antiguos trabajos A. Zamora apuntaba que las canciones tradicionales incluidas en las piezas pertenecen a una antigua y común tradición del occidente peninsular, ahora va más allá y para un mayor conocimiento del teatro vicentino, de ese teatro que es manifestación culta de festejos populares, propone rastrear las formas culturales allá donde existen manifestaciones del teatro primitivo.

Otro núcleo de estudio se centra en Luís de Camões, la cumbre más alta de la literatura portuguesa. En 1949 redactó el artículo de la entrada «Camões, Luís Vaz de» del inventario del *Diccionario de Literatura Española* de la Revista de Occidente organizado con criterios de lengua y no de nacionalidad; con los mismos criterios que A. Zamora en uno de sus más valiosos trabajos: «Pero lo que me interesaba hoy a mí destacar es esa cualidad integradora, plurilingüe, de Camões, lo que le hace también nuestro. Es un poeta español, un patriarca de nuestro teatro que no suele ser considerado de este modo en nuestros manuales y estudios de literatura española²⁷». La cita es del extenso, enjundioso y valioso artículo titulado «Relaciones literarias hispano-portuguesas» donde A. Zamora vierte el inmenso caudal de su conocimiento centrado en la obra del poeta peninsular y a la vez príncipe de los poetas portugueses. Editado en 1981, el volumen titulado *Cuatro lecciones sobre Camoens*, contiene la versión escrita de las conferencias pronunciadas por prestigiosos especialistas camonianos en 1980, en Madrid, en la Fundación Juan March, para conmemorar el cuarto centenario de la muerte del escritor. El trabajo está encaminado fundamentalmente al Camões autor de piezas de teatro, al autor de *Enfatriões*, *Auto d' El-Rei Seleuco* y *Filodemo*.

A. Zamora, estudiando profundamente las piezas de Camões, las pone en relación con el teatro de Gil Vicente, con el teatro de base humanista (Plauto, Plutarco) y, sobre todo, con la manera de representar de Lope de Rueda. Las analiza desde la perspectiva del receptor (al resolver la situación del *Auto d' El-Rei Seleuco* dice «Han quedado satisfechos todos los públicos: el aristócrata que ha visto la posibilidad de demostrar su erudición concedora de la

24 *Biblos*, 65, pág. 413.

25 Conservo unas páginas dactilografiadas que A. Zamora entregó a la organización del Coloquio del Tratado de Tordesillas. Las páginas llevan el título «Reencuentro con Gil Vicente» y como única referencia, con letra del autor, «EFE, enviado 15 de febrero 91». Pese a algunos esfuerzos no he localizado la publicación y, por ello, el trabajo no se incluye en el apéndice.

26 *Actas del I Congreso sobre A Fala*, pág. 26.

27 «Relaciones literarias hispano-portuguesas» en *Cuatro lecciones sobre Camoens*, pág. 29.

literatura del mundo antiguo. Los mesócratas palatinos que han lucido su seudoerudición petrarquista. Los criados y chocarreros que han demostrado su dominio del habla popular, de la tradición occidental de la península. Y, creo que es lo más importante, quedo satisfecho yo, quedamos satisfechos nosotros, que nos hemos reconocido en ese español del médico en la broma al filo de lo pastoril enciniano de su criado, y, sobre todo, en la permanente llamada a la lírica tradicional²⁸); el estudio, global, también responde a las preguntas de un posible editor de los textos, y a las preguntas sobre las fuentes. De esta manera rescata refranes, encuentra la fórmula de los repertorios, los encuentra en Lucas Fernández, Jorge de Montemayor, en Cristóbal de Castillejo, los pone en relación con cancioncillas. La canción conocida, cantada por los asistentes a la representación; la canción cumpliendo una función dramática: la de hacer participar a todos los presentes. «Se me adelanta su figura como el poeta-hombre que en los ratos de soledad o de hastío, esos ratos que de tarde en tarde asoman en la biografía de todo humano, sea cual fuere su casta o su quehacer, los llena cantando, a veces maquinalmente²⁹».

A. Zamora, aunque conoce y aprecia la épica camoniana³⁰ prefiere la parcela popularista castellana de la obra de Camões: «Pero este Camões que no es de libro, que no escribe con la sombra amenazadora de la erudición, o del compromiso al lado, es el que prefiero, y con mucho³¹». Sin embargo, no he encontrado una descripción mejor, más concisa y llana de Camões y de *Os Lusíadas* como ésta: «Camões épico redondea, en las culturas renacentistas, lo que ningún otro escritor de infinitas octavas reales ha conseguido: plasmar en un seductor revoltijo de fantasía e historia, escrita o tradicional, la realidad nacional, colectiva de un pueblo. De un pueblo legítimamente orgulloso de su realización histórica, de sus avatares como tal. La ausencia de algo parecido en el resto de las literaturas peninsulares da aún mayor dimensión a esta faceta de Camoes³²».

Significativa y valiosa es la colaboración «En recuerdo de Fidelino de Figueiredo. El centenario de un poeta portugués» publicado en *El País*, en mayo de 1990. A. Zamora conoció la labor de Figueiredo, realizada en España, y coincidió con él, durante su estancia en Argentina. Fidelino fue uno de aquellos profesores portugueses que tuvo que ejercer su profesión fuera de Portugal. De joven fue director de la Biblioteca Nacional de Portugal, estuvo desterrado en Angola y fue profesor y director de un Centro de Estudios Portugueses en la entonces Universidad Central (hoy Complutense). Fue amigo de Unamuno, del que tradujo *La agonía del cristianismo*, destacando por ser un excelente crítico, historiador de la literatura portuguesa; y, desde la perspectiva de la literatura comparada, dedicado a estudiar la literatura portuguesa en relación con la española y viceversa. Se trata, la de A. Zamora, de una de esas contribuciones rigurosas y documentadas cargada de datos y vivencias de gran interés para los lusitanistas.

Finalmente doy noticia de unas referencias, defendiendo su inclusión en apéndice. Porque muchas bases de datos actuales incluyen de manera automática un trabajo publicado en Lisboa o en una revista portuguesa, me parece oportuno incluir un artículo como el titulado, «Los grupos —uit—, —oit— en gallego moderno. Su repartición geográfica», publicado por primer vez en 1963 en el *Boletim de Filologia*. Además, en este y otros trabajos, debido al carácter

28 *Ibidem*, pág. 28.

29 *Ibidem*, pág. 30.

30 «Pero ¿cómo explicar su temprana atracción por lo portugués que le hacía ya en plena guerra traducir *Os Lusíadas* con M^a Josefa en medio del silbido de los obuses que asolaban su viejo barrio madrileño...», «Alonso Zamora y la cultura galaico-portuguesa» en *Los Papeles de Son Armadans*, núms. CCIX-CCX. Palma de Mallorca 1973. (Págs. 340-341)

31 *Ibidem*, págs. 37-38.

32 *Ibidem*, pág. 11.

filológico, global de los trabajos de A. Zamora, encontramos referencias a estudiosos portugueses como en el artículo anteriormente mencionado sobre tema gallego; en otros se trata de lugares portugueses o citas emparentadas con lo portugués; acude a los testimonios de Manuel Faria e Sousa para aclarar la identidad de Francisco de la Torre y alude a las sierras agrestes de Sintra como marco paisajístico sugerido para alguna de las églogas de *Bucólica del Tajo*³³; en el artículo «*De camino, función escénica*», en el Homenaje a J. M. Piel, recoge las citas de la ciudad meta o causa del desplazamiento en el teatro español y señala Lisboa en *Dª Beatriz de Silva* de Tirso³⁴.

Zamora ha dedicado páginas a hechos y problemas de la frontera hispanoportuguesa, en el libro de *Dialectología Española*. Refiriéndose a la situación del momento en que redacta el libro, describe rasgos leoneses en tierras portuguesas, en Rionor, Guadramil y Miranda do Douro y rasgos portugueses en tierras españolas, en la Alamedilla, Valverde del Fresno, Eljas, San Martín de Trevejo, Cedillo, Herrera de Alcántara, Olivenza.

En las páginas de presentación de *Studia Philologica: homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos*, homenaje al que nos hemos referido al hablar del trabajo sobre Gil Vicente, Zamora une la literatura portuguesa a la primera vez que habló, de cerca, con Dámaso Alonso, en el Centro de Estudios Históricos, antes de la guerra: «La conversación recayó sobre temas portugueses, exactamente los poetas del siglo XIX, como posible materia de trabajo³⁵».

Mi memoria asocia a Alonso Zamora Vicente con nombres, datos, noticias, ligados a lo portugués. Desde que en las clases del curso 69-70 conocí al maestro, por muy diferentes motivos, —tesis de doctorado, conferencias, acciones integradas, revistas, coloquios, viajes, poesía—, emergen los nombres de Pedro Peira, Maria de Lourdes Belchior Pontes, Luís F. Lindley Cintra, Marcel Bataillon, Jorge de Sena, Rui Belo, José Ares Montes, Pilar Vázquez Cuesta, Clarinda Maia, Anibal Pinto de Castro, José Carlos Seabra Pereira, Victor M. Aguiar e Silva, Elisabete Ranchhod, Maria Fernanda de Abreu, Idalina Resina Rodrigues, Mª Victoria Navas, Denis Canellas, José María Martín Valenzuela, António Souto.

Corresponde mencionar algunos reconocimientos públicos a sus méritos. A. Zamora, en 1973, recibió la condecoración de *Grau Grande Oficial da Ordem Militar de Sant' Iago da Espada* (*Diário da República*, 17 de Maio, Nº 116). Por otra parte, entre los años 1981 y 1985 fue miembro del Jurado del *Prémio Morgado de Mateus* que galardonó, por ejemplo, en 1984, a José Saramago por el *O ano da morte de Ricardo Reis*. Y especialmente recuerdo, porque fui testigo ocular, el doctorado *Honoris Causa* por la Universidad de Coimbra. El día 23 de abril de 1989, en la sala dos Capelos de la Universidad de Coimbra, se celebró la solemne, festiva y jubilosa ceremonia de concesión del grado de Doctor *Honoris Causa*³⁶.

Y, al acabar, tratando de paliar mi tosca expresión, traigo aquí la voz de un magnífico poeta, sabedor del conocimiento y del amor de Alonso Zamora Vicente a Portugal. El poeta portugués, desaparecido, Rui Belo, en el poema *Homenagem talvez talvez viagem*, incluido en el Homenaje a Alonso Zamora de *Papeles de Son Armadans*³⁷, supo captar a la perfección la personalidad de

33 «Los rasgos descriptivos de esta octava parecen acercar el escenario a la desembocadura del Tajo. ¿Cintra y sus sierras?» *Francisco de la Torre. Poesías*. Espasa-Calpe. Madrid 1944. Pág. 131 y también en el Prólogo, pág. XXXVII.

34 «*De camino, función escénica*» en D. Kremer (ed.) *Homenagem a Joseph M. Piel*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1988. Pág. 649.

35 en *Studia Philologica: homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos*. Vol. III. Madrid: Gredos, 1963. pág. 7.

36 La propuesta emanada de la «Comissão Científica do grupo de Estudos Românicos», el discurso pronunciado en nombre de los doctorandos por Alonso Zamora y el elogio por Amadeu José de Figueiredo Carvalho Homen pueden leerse en *Biblos*, 65 1989 págs. 389-428.

37 *PSA*, págs. 313-14.

nuestro homenajeado y, con su excelente lenguaje literario, nos la devuelve esencial, brillante, cálida. Con el tema de la infancia, la muerte y la soledad, muchas veces presentes en la poesía de Rui Belo, y la resonancia de Dante, de Camoes y de Pessoa, como telón de fondo, el retrato de A. Zamora por el, durante algunos años, lector de portugués en la Universidad Complutense, presenta una admirable semejanza entre el modelo y la obra de arte.

Así dice Rui Belo que sabe mucho de todo, que es maestro, que le gusta escuchar, que gusta del silencio, que no le gustan cargos superficiales:

sabe imenso de tudo mas prefere ficar mudo/ ou falar de países onde esteve e tem raízes/ despreza intimamente cargos que nao sente/ essas cosas volúveis inaudíveis/ escritas só a giz que o tempo em breve liquefaz/.

Y nos interesan, sobre todo, los versos en que Rui Belo, situado retóricamente en el futuro, instalado allá en su paraíso celeste, afirma que Alonso Zamora conoce mejor Portugal y quiere a su país más que él mismo.

e tem... / o carácter cático de falar de modo vivo/ numa voz doce anónima que fosse de quem fosse/ seria a voz do povo e é de um homem cada vez mais novo/ tem gestos e sorrisos da infância da distância/ conhece o meu país e quer-lhe mais do que eu lhe quis/ pois não sabe talvez quanto nos custa ter nascido português /...

Y para completar el hermoso retrato, el poeta declara otra señal de identidad de Alonso Zamora:

canta velhas canções que abriam corações.

Las aportaciones de A. Zamora contribuyen a difundir la cultura portuguesa, combatiendo el desconocimiento y propiciando entre portugueses y españoles la simpatía, el reconocimiento, el respeto. Sin ningún tipo de hegemonía, porque el punto de partida es la sabiduría común de fondo ibérico. En un momento, en España, en que una generación de estudiosos de temas portugueses toman iniciativas colectivas para conseguir estructuras estables y permanentes, (recientemente se ha creado una asociación de lusitanistas, existen licenciaturas en portugués de varias universidades, se realizan proyectos, publicaciones, congresos y encuentros), la trayectoria de la personalidad despierta, honda y constructiva de Alonso Zamora Vicente constituye un referente y un ejemplo a imitar.

APÉNDICE

Bibliografía de Alonso Zamora Vicente sobre temas portugueses*

1. Sobre Manuel de Paiva Boléo *Brasileirismos* en *RFE*, 1943, tomo XXVII, págs. 466-467.
2. «Campos de Figueiredo. Nota, traducción y antología de A. Zamora Vicente» en *Escorial. Revista de Cultura y Letras*, marzo de 1943, cuaderno 29, págs. 436-446.
3. «Observaciones sobre el sentimiento de la naturaleza en la lírica del siglo XVI» en *Boletín de la Universidad de Santiago de Compostela*, 1943, núms. 41-42, págs. 55-66. (Recogido en *De Garcilaso a Valle Inclán*, (1950), págs. 63-85).
4. Sobre Manuel de Paiva Boléo *Introdução ao Estudo da Filologia Portuguesa* en *Ínsula*, 15 de julio de 1946, nº 7 pág. 5.

5. Sobre Mário Beirão, «Oiro e cinza» en *Ínsula*, 15 de julio de 1946, nº 7 pág. 5.
6. Sobre Duarte Leite, «Os falsos precursores de Álvares Cabral» en *Ínsula*, 15 de agosto de 1946, núm. 8, pág. 7.
7. Sobre Osvaldo Orico, «Homens da América» en *Ínsula*, 15 de octubre de 1946, nº 10, pág. 7.
8. «El realismo de Eça de Queirós» en *Ínsula*, 15 de octubre de 1946, nº 10, pág. 8.
9. Sobre «Revista Portuguesa de Filologia», I, 1947, en *RFE*, 1947, Tomo XXXI, págs. 331-334.
10. Sobre Karl Jaberg, «Géographie linguistique et expressivisme phonétique: les noms de la balançoire en portugais», en *Ínsula*, 15 de marzo de 1947, nº 15, pág. 5.
11. «Poetas Portugueses: Miguel Torga» en *Ínsula*, 15 de junio de 1947, nº 18, pág. 3.
12. Tirso de Molina, *Comedias, II: El amor médico. Avergüelo Vargas* (Edición, prólogo y notas de Alonso Zamora Vicente y M^a Josefa Canellada, Madrid, Espasa-Calpe, 1947, 269 págs.
13. Campos de Figueiredo, *El reino de Dios* (Traducción y notas de A. Zamora Vicente). Madrid—Coimbra. Ínsula librería depositaria, 1948.
14. «Los valores poéticos en el teatro de Tirso» en *Ínsula*, 15 de abril 1948, nº 28, pág. 1.
15. «Portugal en el teatro de Tirso de Molina» *Biblos*, 1948, Vol. XXIV-Tomo I, págs. 1-41 (Recogido en *De Garcilaso a Valle Inclán*, (1950), págs. 85-148).
16. Camões, Luís Vaz de, en Germán Bleiberg y Julián Marías (eds.) *Diccionario de Literatura Española*, Madrid, Ediciones de la Revista de Occidente, 1949 (4^a edición corregida y aumentada, 1974, págs. 140-141).
17. «Tirso de Molina» en Germán Bleiberg y Julián Marías (eds.) *Diccionario de Literatura Española*. Ediciones de la Revista de Occidente. Madrid, 1949 (4^a edición corregida y aumentada, 1974, págs. 887-979).
18. Tirso de Molina, *Por el sótano y el torno*. (Edición de A. Zamora Vicente), Instituto de Filología, Buenos Aires, 1949.
19. «Vicente, Gil» en Germán Bleiberg y Julián Marías (ed.) *Diccionario de Literatura Española*. Ediciones de la Revista de Occidente. Madrid, 1949 (4^a edición corregida y aumentada, 1974, págs. 933-4).
20. Sobre M.L. Wagner, *Lingua e dialetti dell' America Spagnola*, RPF, 1949, Tomo III Págs. 348-353.
21. «El arte de Eça de Queirós» en *BBMP*, 1949, tomo XXV núms. 3-4, págs. 350-369.
22. *De Garcilaso a Valle Inclán*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1950.
23. Tirso de Molina, escritor cinematográfico» en *La Nación*, 2 de octubre de 1949 (Recogido en *Voz de la Letra*, (1958), pág. 98)
24. «Campos de Figueiredo» en *La Nación*, 17 de diciembre de 1950. (Recogido en *Libros, Hombres, Paisajes*, (1985), págs. 107-110).
25. Canellada, J.; Zamora, A.: «Una nota a *El amor médico* de Tirso de Molina» *Filología*, 1950, tomo II, nº 1, 1950, Págs. 77-80.
26. «Bibliografía Lingüística Española (1939-1947)», en *Os estudos de lingüística românica: na Europa e na América desde 1939 a 1948. Suplemento Bibliográfico (I)* de *Revista Portuguesa de Filologia*, 1951, nº I, págs. 226-247.
27. «Leyendo a Tirso, poeta» en *Presencia de los clásicos* Madrid-Buenos Aires, Espasa Calpe, 1951, págs. 33-39. (Recogido en la edición de 1994 de *Por el sótano y el torno*, págs. 33-39).
28. «Una voz portuguesa» en *Presencia de los clásicos*, Madrid-Buenos Aires, Espasa Calpe, 1951, págs. 71-73. (Recogido en la edición de 1994 de *Por el sótano y el torno*, págs. 45-47).

29. «Rapidez, cinematografía» en *Presencia de los clásicos* Madrid-Buenos Aires, Espasa Calpe, 1951, págs. 69-70 (Recogido en la edición de 1994 de *Por el sótano y el torno*, págs. 44-45).
30. *Voz de la Letra*, Madrid, Espasa Calpe, 1958.
31. *Dialectología Española*. Madrid, Gredos, 1960.
32. *Gil Vicente. Comedia del Viudo*, (Edición, prólogo y notas de Alonso Zamora Vicente), Lisboa, Publicações do Centro de Estudos Filológicos, 13, Instituto de Alta Cultura, 1962. 98 págs.
33. *Gil Vicente. Obra teatral y poética*, México. Ediciones Oasis, 1963. 125 págs.
34. «Páginas introductorias» en *Studia Philologica: homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos*. Vol. I. Madrid, Gredos, 1963, págs. 7-10.
35. «Una introducción a la *Comédia do viúvo*» en *Studia Philologica: homenaje ofrecido a Dámaso Alonso por sus amigos y discípulos*. Vol. III. Madrid, Gredos, 1963, págs. 619-634.
36. «Los grupos —uit—, —oit— en gallego moderno. Su repartición geográfica» en *Boletim de Filologia*, XXI, 1963, págs. 57-68. (Recogido en *Estudios de Dialectología Hispánica*, 1986, Anexo 25 de *Verba*, págs. 35-44).
37. Sobre José M^a Baz, *El habla de la tierra de Aliste* en *RPF*, 1969, XV, págs. 235-238.
38. «Relaciones literarias hispano-portuguesas» en *Cuatro lecciones sobre Camoens* Madrid, Fundación Juan March/Cátedra 1981. págs. 11-42.
39. *Libros, Hombres, Paisajes*. Editorial Coloquio, Madrid, 1985. 154 págs.
40. *Estudios de Dialectología Hispánica*, Anexo 25 de *Verba*, 1986, págs. 35-44.
41. «De camino, función escénica» en D. Kremer (ed.) *Homenagem a Joseph M. Piel, por ocasião do seu 85.º aniversário*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1988. Págs. 639-653.
42. «Alocução que, em nome dos doutorandos proferiu Alonso Zamora Vicente. Concessão do título de Doutor *Honoris Causa*», *Biblos*, 1989, núm. 65, págs. 411-414.
43. «Una mirada a las Quinas de Portugal», en Pallares, B. y Kuhlmann Madsen, J. (ed.), *Tirsiana*, Madrid, Castalia, 1990, págs. 263-276.
44. «En recuerdo de Fidelino de Figueiredo. El centenario de un poeta portugués», *El País*, 24 de mayo de 1990, pág. 46.
45. Tirso de Molina, *Por el sótano y el torno*, (Edición de Alonso Zamora Vicente), Madrid, Editorial Castalia, 1995. 233 págs.
46. «Lección inugural» en *Actas del I Congreso sobre A Fala*. (20 y 21 de mayo de 1999. Eljas, San Martín de Trevejo, Valverde del Fresno). Mérida, Editora regional de Extremadura, 2000. Págs. 19-27.

*I. Los datos de las bibliografías del conjunto de la obra de Alonso Zamora Vicente son:

- a. Pedro Peira Soberón — M^a José Postigo de Peira, «Intento de una bibliografía de Alonso Zamora Vicente» en *PSA*, 1973, CCXI, págs. II-XL.
- b. Postigo Aldeamil, M^a Josefa, «Bibliografía de Alonso Zamora Vicente» en *Homenaje a Alonso Zamora Vicente*, Vol. I, Madrid, Castalia, 1988, págs. 549-571.

II. Las abreviaturas empleadas en este trabajo son las siguientes:

BBMP *Boletín de la Biblioteca de Menéndez y Pelayo*, Santander.
 BF *Boletim de Filologia*, Lisboa.

<i>Biblos</i>	<i>Biblos</i> . Coimbra.
<i>Escorial</i>	<i>Escorial. Revista de Cultura y Letras</i> . Madrid.
<i>Fil</i>	<i>Filología</i> , Buenos Aires.
<i>Ínsula</i>	<i>Ínsula</i> . Revista Bibliográfica de Ciencias y Letras. Madrid
<i>La Nación</i>	<i>La Nación</i> . Buenos Aires
<i>PSA</i>	<i>Papeles de Son Armadans</i> , Madrid-Palma de Mallorca.
<i>RFE</i>	<i>Revista de Filología Española</i> , Madrid.
<i>RPF</i>	<i>Revista Portuguesa de Filologia</i> , Coimbra.
<i>Verba</i>	<i>Verba. Anuario Galego de Filoloxia</i> . Santiago de Compostela.